

DOMINGO III DE PASCUA

[CICLO A]



19 de abril de 2026

"¿No ardía nuestro corazón...?"



PARROQUIA **NUESTRA SEÑORA
DEL PERPETUO SOCORRO**

MISIONEROS REDENTORISTAS

1ª LECTURA: Hechos 2,14.22-33

El día de Pentecostés Pedro, poniéndose en pie junto a los Once, levantó su voz y con toda solemnidad declaró: «Judíos y vecinos todos de Jerusalén, enteraos bien y escuchad atentamente mis palabras. A Jesús el Nazareno, varón acreditado por Dios ante vosotros con los milagros, prodigios (...), a este, entregado conforme al plan que Dios tenía establecido y previsto, lo matasteis, clavándolo a una cruz por manos de hombres inicuos. Pero Dios lo resucitó, librándolo de los dolores de la muerte, (...). Hermanos, permitidme hablaros con franqueza: el patriarca David murió y lo enterraron, y su sepulcro está entre nosotros hasta el día de hoy. Pero como era profeta y sabía que Dios “le había jurado con juramento sentar en su trono a un descendiente suyo”, previéndolo, habló de la resurrección del Mesías (...). A este Jesús lo resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Exaltado, pues, por la diestra de Dios y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, lo ha derramado. Esto es lo que estáis viendo y oyendo».

SALMO 15

*Señor, me enseñarás
el sendero de la vida.*

Protégeme, Dios mío,
que me refugio en ti.
Yo digo al Señor: «Tú eres mi Dios».
El Señor es el lote
de mi heredad y mi copa,
mi suerte está en tu mano.

Bendeciré al Señor,
que me aconseja,
hasta de noche
me instruye internamente.
Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,
se gozan mis entrañas,
y mi carne descansa esperanzada.
Porque no me abandonarás
en la región de los muertos,
ni dejarás a tu fiel ver la corrupción.

2ª LECTURA: 1 Pedro 1,17-21

Queridos hermanos: Puesto que podéis llamar Padre al que juzga imparcialmente según las obras de cada uno, comportaos con temor durante el tiempo de vuestra peregrinación, pues ya sabéis que fuisteis liberados de vuestra conducta inútil, heredada de vuestros padres, pero no con algo corruptible, con oro o plata, sino con una sangre preciosa, como la de un cordero sin defecto y sin mancha, Cristo, previsto ya antes de la creación del mundo y manifestado en los últimos tiempos por vosotros, que, por medio de él, creéis en Dios, que lo resucitó de entre los muertos y le dio gloria, de manera que vuestra fe y vuestra esperanza estén puestas en Dios.

Aquel mismo día (el primero de la semana), dos de los discípulos de Jesús iban caminando a una aldea llamada Emaús, (...). Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?». Ellos se detuvieron con aire entristecido, Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: «Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?». Él les dijo: «¿Qué?». Ellos le contestaron: «Lo de Jesús el Nazareno, (...). Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, (...) que dicen que está vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron». Entonces él les dijo: «¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?». Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?». Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón». Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

PARA PENSAR

Pedro usa la teología que conoce bien, la de los sacrificios de animales en el templo . Donde se entiende que las víctimas expiatorias pagan y limpian el alma de quien los ofrece. Y cuanto más puro sea el animal, de mayor valor o singularidad, mejor es la limpieza o pureza que alcanza el sacrificio ante Dios. Es una mentalidad proporcional y simple. Por eso recuerda ahora a los cristianos: Fuisteis rescatados por el sacrificio-entrega del propio Cristo, del Hijo de Dios, su Mesías enviado. No puede haber sacrificio de mayor valor en el mundo. ¡Os han rescatado a precio de la sangre del Hijo de Dios! ¡Os han hecho purísimos! ¡santísimos! ¡inmaculados! Valéis cuanto vale el Hijo de Dios, estáis redimidos -comprados- a precio de su sangre. Nadie duda de vuestro valor, del valor infinito de vuestra vida. Ya no es sólo vuestro valor o dignidad el ser creados a imagen de Dios (Génesis), sino que también el rescate de vuestra vida por Cristo os confiere la máxima dignidad y valor. Aprended a trataros así, a tomar vuestra vida como DON precioso, riquísimo y valioso, pues Cristo entregó su sangre por vosotros, él pagó vuestra deuda.

Tanto la primera lectura como el salmo repiten que Dios no abandona a sus hijos a la muerte, sino que sigue cuidando y sosteniendo cuando la atraviesan y más allá de ella. Es nuestra esperanza y nuestra fe. Nos sabemos amados y sostenidos por este Dios de la Vida en abundancia. Él es Padre bueno que cuida de los suyos y no abandona a nadie, no olvida ni minusvalora a ninguna de sus criaturas. De este sabernos profundamente amados y unidos a Él, nace el gozo y la alegría profunda en nuestros corazones de hijos.

Sus ojos no eran capaces de reconocerle. Estaban cegados, distraídos, absortos quizás en sus cosas. ¿Qué los cegaba o distraía tanto? Pues diría yo que entre miedo y tristeza anda la cosa. Miedo, así lo refleja el evangelio, porque los discípulos andaban con las puertas y ventanas cerradas “por miedo a los judíos”. Temían que les hicieran lo mismo que a Jesús. Tristeza -y esto me parece aún más lógico- porque habían perdido a su Maestro, a un amigo, a alguien muy especial que, sin duda, les había marcado los últimos años de sus vidas. Y, de repente, se desencadena ese proceso -ya anunciado por Jesús- pero, no por ello menos angustioso y desagradable: verle raptado, enjuiciado, torturado y muerto en el patíbulo de la cruz. Expuesto públicamente a la vergüenza, enjuiciado como un criminal terrible y peligroso. Era sin duda, el peor de los finales imaginados para cualquier amistad. Los discípulos rumiaban todo esto sin duda. Cavilaban muy serios y todavía atónitos sobre lo sucedido, ¿qué sentido tiene? Pero, entonces ¿en verdad le envió Dios o no? Y si le envió, ¿cómo puede acabar así todo esto? ¿Dónde está su poder mesiánico, su salvación? Todo era confusión, dudas y tristeza. Nada tenía sentido.

Hay toda una enseñanza a padres y madres, catequistas y sacerdotes aquí, del modo de proceder para ayudar a creer y a recuperar la fe. Acercarse, interesarse (preguntar, conectar con el otro), dar el mensaje de Dios (aclarar la Palabra y su profecía) y luego invitar a la comunión, a compartir la mesa y el pan de la Eucaristía. La fe no se impone. La fe ha de estar precedida por la compasión y la caridad que sabe ESCUCHAR, ACOMPAÑAR Y ACOGER AL OTRO y su situación. Sólo después de esto viene la catequesis y el celebrar juntos al Dios de la Vida.

Víctor Chacón, CSsR

AVISOS

Oración de laudes a las 8:15h (lun-vie) / Exp. del Santísimo: Jueves @ 19:15h

Recordamos que el horario de verano en la parroquia comienza el 1 de mayo



SEMANA DE ASAMBLEAS

- 1.- VIERNES 24: Presentación del Cartel y actos del XXV Aniversario del Stmo. Cristo de la Veracruz a las 20:00 h. Sede Junta de Cofradías.**
- 2.- VIAJE A GUADALUPE DE FE Y LUZ. 1 de mayo. Precio 35€.**
Incluye: Viaje, Comida y ofrenda de Flores. **Salida 9:00h del Bingo.**



PARROQUIA NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas

C/ Veracruz, 2, 06800 Mérida (Badajoz) - TFNO: 924314854

 facebook.com/parroquiaps.merida  [@parropsmerida](https://twitter.com/parropsmerida)
<https://perpetuosocorrmerida.es> **BIZUM 05021**

Email: parroquiaperpetuosocorrmerida@gmail.com

